

DECIMOCUARTO DÍA: CASITAS DE COLORES

Nos levantamos temprano y cogemos el barco para ir a **Stavanger**. Es un catamarán de **Flaggruten**. Hace el recorrido en cuatro horas pasando por **Haugesund** que tiene un bonito puerto. Primeras fotos con el cielo azul desde hace muchos días.

Llegamos. La primera impresión de la ciudad mientras nos trasladamos hacia el hotel es muy positiva. A medio camino decidimos buscar un hotel más céntrico. El que teníamos reservado, el **Bed & Breakfast**, nos parece demasiado lejano del centro. Elegimos una oferta del **Thon** que está junto al lago. Primera visita tras dejar las maletas. **Casas de madera pintadas de colores** variados y vistosos, calles apretadas de gente, tiendas llenas de actividad, un ambiente que echamos de menos en Bergen por ser fin de semana.

Comemos en un lugar que parece italiano pero que lo llevan unos asiáticos. La comida no está mal. Falta la cerveza, pero ya se sabe, la religión manda.

Visitamos el **barrio antiguo** hecho de casas del **XVIII** y del **XIX**, casi todas pintadas de blanco. La calle que comunica con el centro es el más bonito, todo adornado de vistosas y variadas flores de colores llamativos. El día vuelve a ser gris. Vamos al lago. Al lado se encuentra la **Catedral**. Un poco más arriba se encuentra el **centro cultural**. Aprovechamos que hay un rayo de sol tardío que ilumina las partes altas de las casas para hacer algunas fotos.